

Capítulo 8

Calderas y su gente, una aproximación sociocultural y ecosistémica

Ana Liz Flores y Laura Contreras

RESUMEN

Convivir con la comunidad de Calderas durante el desarrollo del RAP Calderas 2008, permitió una aproximación a lo que constituyen los principales valores y características de un grupo humano único y distintivo. Ello facilitó una riqueza en el análisis y un conocimiento más a fondo sobre su realidad, caracterizada por la presencia de valores heredados históricamente en su gente, vinculados con la generosidad, el trabajo y la honestidad, todo ello enmarcado en una buena calidad de vida y en resultados concretos en torno a su capacidad productiva, directamente ligada a la naturaleza, el bosque de café y las montañas. Este análisis está apoyado en una revisión con énfasis en documentos históricos, testimonios, artículos de prensa y una investigación de campo desarrollada a partir de seis entrevistas semi-estructuradas con miembros de la comunidad. También se trabajó con un grupo focal de miembros de la Cooperativa *Aromas de Calderas*. En esta primera aproximación se presenta además una recopilación de información demográfica y socio-económica de los estados que conforman el eje denominado Ramal de Calderas, en el que se inscribe la parroquia Calderas del municipio Bolívar. También contiene información general sobre las actividades económicas de la zona, así como el uso de la tierra por las comunidades que hacen vida en este Ramal.

LA GENTE DE CALDERAS: GENEROSIDAD, TRABAJO Y HONESTIDAD

Si un investigador se traslada a una imagen concreta del desarrollo humano y social, inmediatamente debe preguntarse: ¿Es que acaso los enfoques del desarrollo son posibles sin introducir la variable de los valores? En el caso de Calderas, cuando se establecen los primeros contactos, saltan a la vista formas de comportamiento, maneras de sentarse, miradas, gestos e interrelaciones, que traducen de manera inmediata, un conjunto de valores que determinan las formas de asociación en dichas comunidades.

Entre este conjunto de valores que distinguen a la gente de Calderas resaltan la generosidad, entendida como la condición que les permite "... actuar a favor de otras personas desinteresadamente, y con alegría, teniendo en cuenta la utilidad y la necesidad de la aportación para esas personas, aunque eso les cueste un esfuerzo personal" (Isaac 2000). En ese sentido, es entonces el caldereño, en sus propias palabras, "... alguien dispuesto a compartir lo que tiene desinteresadamente, gente trabajadora, honesta y responsable" (testimonio de un habitante de Calderas, julio 2008), tanto con las personas que conforman su espacio de convivencia, como con su entorno, que en este caso muestra la belleza de la montaña andina con sus recursos, los bosques de café y la biodiversidad en su máximo esplendor. Una de las facetas básicas de la generosidad es la apreciación del valor de lo que poseemos, y para esta gente "Calderas lo tiene todo".

La familia es la entidad fundamental, en cuyo seno son aprendidos y vividos los valores, creencias y tradiciones. La generosidad está basada en la certeza de que la aportación personal es más importante que lo que se da, es decir, el estar presente, colaborar, el concepto de "darse" es más importante que el dar.